

En el quarto del Rey, à la hora de la comida delante de S. M. y toda la Corte preguntó al Brig<sup>o</sup> D<sup>n</sup> Melchor Calatayud el Duque de S<sup>n</sup> Carlos, quien era un mariscal de campo que allí se hallaba, le respondió aquel que era D<sup>n</sup> Tomas de Morla, y en seguida empezó a declamar; que no savia porq<sup>e</sup> permitian entrar allí à oficiales como el, q<sup>e</sup> eran unos collones, traydores, picaros etc, que habian ocasionado la muerte de su hijo; dirigiendo sus ademanes à Morla. S. M. le mandó callar diciendole que no tenia razon, y q<sup>e</sup> no fuese barbaro. A esto replicó S<sup>n</sup> Carlos, "Senor no soy barbaro yo solo hablo la verdad à V. M.; los demas lo engañan. Hai un hato de traydores, y pocos buenos vasallos como este" (señalando al Duque de Osuna q<sup>e</sup> estava à su inmediacion). Retirose el Rey diciendo. "Me voy que ese esta muy disparatado." Sin embargo siguió S<sup>n</sup> Carlos hablando iniquam<sup>te</sup> de Morla hasta q<sup>e</sup> fue hora de entrar en el quarto de la Reyna. D<sup>n</sup> Tomas Morla procuró retirarse p<sup>a</sup> no aumentar el escandalo sin contertarle à su maltrato. Este representó à S. M. pidiendo satisf<sup>on</sup> por mano del S<sup>or</sup>

Duque de la Alcudia, y con fecha de 26 de Abril se le ha pasado del mis  
el oficio siguiente. esto se

La representacion p<sup>a</sup> el Rey q<sup>e</sup> V.S. me acompaña en su carta del 23 de Mayo  
del que vive, manifiesta bastante el lance ocurrido a presencia de de un  
S. M. e inulto cometido por el Duque de S<sup>m</sup> Carlos profiriendo quiso  
proposiciones denigrativas al honor de V.S. y no menos lo justo de contrar  
su solicitud en pedir satisf<sup>on</sup> por uno de los medios q<sup>e</sup> inminu<sup>o</sup> p<sup>o</sup> tenia  
como la injuria debe y graduarse segun el concepto del sugeto q<sup>e</sup> del lan  
la irroga, aunque el Duque se excedió mucho, y así se le ha dando  
reprehendido, atendiendo a su edad, y a la triste memoria que le S. M. pa  
presenta su difunto hijo, parece que es disculpable en algun  
modo su desacato, y de consiguiente que el partido de la pruden  
cia es el que deve elegirse en este caso. S. M. esta muy satisfe  
cho de los servicios de V.S. y con pruebas nada equivocadas de esta  
verdad las distinciones con que le ha premiado. El público está  
igualmente persuadido del merito literario y militar de V.S.

comparado del mismo modo que de su honradez y fidelidad y como  
esto se funda sobre tan repetidos hechos no es premunible

a del 23 decaiga su buen nombre por una expresion caprichosa

de un particular que anebatado del amor Paterno

quiere desahogarse con palabras poco meditadas y tan

contrarias a la verdad como se declaró por J. M. a pre

señoria del mismo Duque, y demas que fueron testigos

del lance, con lo qual debe V.S. quedar tranquilo,

dando p<sup>r</sup> concluido este negocio. Asi me ha mandado

que le S.M. participe a V.S. y meo a nro que su vida ni

Arvizquez 26 de Abril de 1795 = El Duque de la

Mandia = por D<sup>n</sup> Tomas de Morla =

